

CLARIDAD

PERIODICO SEMANAL DE SOCIOLOGIA, ARTE Y ACTUALIDADES

Organo oficial de la Federación de Estudiantes de Chile

Redacción y Administración; Fed. de Estudiantes, Santiago

Aparece los Sábados

Precio: 20 Cts.

AÑO I. Santiago, Noviembre 6 de 1920

NÚM. 5



El maximalismo cayó, el maximalismo va a caer. Cayó el maximalismo. El maximalismo caerá. Va a caer. Cayó, caerá..... Y así, cayendo hoy y volviendo a caer mañana, nos hemos pasado desde el 9 de Noviembre de 1917. Entre tanto asistimos a la lenta pero segura desintegración de la actual Sociedad que, según las palabras del mismo Lloyd George, se está derrumbando porque se ha manchado las manos con la explotación del hombre.

EL CARTEL de HOY

La Federación de Estudiantes ANTE LA CUESTION SOCIAL

La Federación reconoce la constante renovación de todos los valores humanos. De acuerdo con este hecho, considera que la solución del problema social nunca podrá ser definitiva y que las soluciones transitorias a que se puede aspirar, suponen una permanente crítica de las organizaciones sociales existentes. Esta crítica debe ejercerse sobre el régimen económico y la vida moral e intelectual de la sociedad.

Ante las necesidades reales de la época presente, estima que el problema social debe resolverse por la sustitución del principio de cooperación al de competencia, la socialización de las fuerzas productivas y el consecuente reparto equitativo del producto del trabajo común, y por el reconocimiento efectivo del derecho de cada persona a vivir plenamente su vida intelectual y moral.

Acepta la acción organizada del proletariado y la acción política no militante en cuanto concurra a la realización de estas nuevas concepciones de la vida social.

Declara, finalmente, que todo verdadero progreso social implica el perfeccionamiento moral y cultural de los individuos.

Los Nuevos: María Villagran por O. Segura Castro



Ante el entusiasmo que ha despertado en mí la producción lírica de la poetisa cuyo nombre encabeza estas líneas y frente a la necesidad que siento de afirmar rotundamente su mérito— tanto por lo que significa como por lo que promete—voy a manifestar algunas impresiones acerca de las siguientes frases que el ingenio de las letras alemanas, Dr. Max Nordau, nos estampó en una carta; a propósito de nuestra obra "Selva Lírica"... "Pero el reproche que evitaréis difícilmente, consiste en haber pronunciado juicios imperiosos, definitivos, inapelables, sobre muchachos de dieciocho a veintidós años, como también de veinticinco. ¿Puede juzgarse a los principiantes de esta edad? ¿Se sabe lo que son y lo que serán? Debe evitarse diagnosticar o pronosticar un genio o una vanidad vacía, un talento o una lamentable impotencia".

Para el Dr. Nordau, el juicio que me merece la alta y joven poetisa María Villagran, carecería de fundamento, porque es una principiante. Pero yo pregunto al sabio autor de "Degeneración", cuándo principia en realidad la verdadera labor intelectual humana, si empieza con la madurez del espíritu o con la madurez del tiempo en el espíritu.

Frente a ambos casos, estaríamos impedidos de emitir juicios rotundos, porque el intelectual (refirámonos sólo al poeta)—individuo al fin y al cabo—está en constante evolución, sometido a mil cambios imprevistos, muchas veces insospechables al cálculo aunque no a la razón. De aquí que sólo pueda razonarse bajo el conjunto de las impresiones que cada cual nos sugiera con su modo de ser, de vivir y de producir.

Estimo que la crítica no debe ser meramente de análisis, sin otra trascendencia que la de hacer un frío estudio anatómico del organismo sometido a su examen. Debe ser patológica. Debe hablar no sólo para el presente, sino para el futuro. Debe decir: esto no es, por tales y cuales motivos; esto no podrá ser, por tales y cuales razones. No se puede invocar la juventud, la falta de años de vida, para justificar o salvar las mediocridades y nulidades. Estas trascienden desde ya en estado de latencia como también es un resplandor rosado de gloria el "quid divino" en el amanecer de la carne. Si Max Nordau acepta esto último como una teoría artística propia ¿por qué resiste lo primero, la censura, la estirpación de lo

malo en gestación? ¿Acaso patológicamente, lógicamente, un individuo que nació raquítrico puede, a fuerza de masajes y jarabes, llegar a adquirir la misma consistencia de otro que se desarrolló en perfecta salud? ¿Acaso un versero cualquiera podrá, con largas disciplinas retóricas, llegar a formarse ese "quid divino" [que no tenía al nacer, esa esencia inherente al verdadero poeta?]

El poeta nace poeta; no hay escuelas para fabricar poetas, ni hay fábricas para remendar malos poetas.

Por estas razones creo que se puede anunciar rotundamente el advenimiento de un buen poeta, no tanto para estímulo del mismo artista que siéndolo no lo necesita, como para bien del Arte a que está consagrado. Y por estas mismas razones creo también que es una obligación individual de interés colectivo, descabezar versificadores con pretensiones que, estimuladas en una otra forma más o menos pecaminosa, desprestigian a la sociedad, a sus familias y al país donde residen.

María Villagran V. es una poetisa de

O. Segura Castro

diez y seis años, alumna distinguidísima del quinto año de humanidades en uno de los liceos de esta capital.

Sus maestros no han sido los libros ni sus profesores de castellano: la vida misma parece haberle agrandado los ojos en una lírica y honda interrogación, cuya respuesta la traducen sus versos, ingenuamente femeninos, pero sustanciosos de una emoción tan natural como los perfumes rudos y sanos de las florestas.

No hay aditamentos o muletillas de retórica, en su poesía. Fluye dulcemente, a veces ríscosa, pero siempre con un extraño rumor de espontaneidad musical y de hondor emotivo, que no tiene igual en nuestro parnaso.

Gabriela Mistral, no ha podido producir a la edad de esta muchacha, poemas de tanto valor. Cuando María Villagran esté madura para el Arte, Gabriela Mistral será una sombra de recuerdo ante el esplendor de esta nueva realidad.

Y cuando esta adolescente, pese a Max Nordau, haya ahondado en las marañas de la vida y en las fuertes especulaciones espirituales, despojándose de los hábitos de la escuela y del hogar prejuiciados, llegará a ser superior a cualquiera de los poetas de mi tierra.

ORACIÓN

Padre amado,
he aquí el corazón que tú me has dado!

¡Lo han herido
las almas! sin piedad, Padre querido!

Pedí amor
para darle un poquito de calor,

y mis llantos,
y todos mis sollozos fueron cantos!

Busqué, Padre,
tibieza en el regazo de las madres,

y me han dicho,
que allí sólo hay amor para sus hijos!

¡No hay caricias
para mí, Padre amado, ¡no hay son-

risas,
ni ternuras!
¡Y todo tiene jesto de amarguras!

Pero ¡he de amar
lo creado por Ti!... y al elevar,

Padre mío,
este dulce y tristísimo gemido,

Te he de dar,
¡la vida que me has dado en un cantar!

SÚPLICA

¡Ciega estos ojos, Padre! Estos ojos
[perversos
de pupilas oscuras, de miradas sinies-

que en sus largas vigilias de fieras en
[acecho,
gozan con las visiones de agonías san-

Cierra esta boca, cuna de blasfemias
[futuras.
¡Y estos labios que ríen provocando
[Maldad,
hazlos besar el fango de inmunda
[sepultura!
¡quizás entre ese cieno aprenderán a
[orar!

Despedaza este cuerpo de sonrosa-
[das carnes,
que ha palpitado al ritmo de profana
[emoción.
¡Y aquella inmensa hoguera que ha de
[purificarle,
enciéndela con sangre del propio co-
[razón!

Al volverse cenizas este cuerpo pro-
[fano,
dejará en el ambiente sus hedores ex-
[traños;
Y el alma incorruptible— desde ese
[fango inmundo,
para buscar tu Esencia, se alejará del
[mundol

MI CANCIÓN

¡Padre mío! yo siento que esta carne
—RETOÑO delicado de la tuya,
y floración divina de mi madre—,
vibra y palpita al soplo de la vida
como una fronda espesa que se siente
bajo el viento sonora, estremecida!

¡RETOÑO! pero en mí nunca habrá
[FLORES

y los profanos me dirán:—¡Maldita!
porque sólo me doy en mis canciones!

¡FLORES!... cuando yo sé que las pa-
[siones
con su racha infernal vendrán a herir-
[las
y a desgarrar sus vírgenes pudores!

Y prefiero mil veces que este grito
pese sobre mi sien como una espada,
que llorar sobre pétalos marchitos!

¡Cantaré en Primavera y en Otoño;
porque siempre mi canto irá hacia el
[cielo,
ya lo eleve en la nieve o en el lodo.

¡Le cantaré a la Muerte, agradecida
cuando hecha polvo por la tierra rueda
para ser germen de una nueva vida!

Mi voz será un gorjeo en Primavera;
será huracán en el invierno frío,
pero ante el mundo siempre será nua-
[ve!

Copihue, 17 de Febrero 1920.

ESTE AMBIENTE...

Este ambiente de vida es una gota
que cae sobre mí día tras día,
¿Podrá esta gota modelar la roca
de mi alma con su cruel monotonía?

¡Jamás! La esfinge cuyo fuego siento
agitarse inmortal en mis entrañas,

no saldrá nunca a luz bajo este lento
roer insoportable que me daña.

Quiero emociones fuertes como el
[brusco
golpe fatal que las arterias rompe:
porque ha de ser sangriento mi cre-
[púsculo
para teñir las sombras de mis noches.

Ha de ser fuerte el golpe que modele
la entraña virgen de esta dura roca;
porque cuando la vida se revele,
mi alma en su esfinge se alzaré glo-
[riosa.

JORNADA

¡VIVIR!

—Llevar el Alma aprisionada
—como un tabernáculo profano—
en carnes palpitantes, sonrosadas!

¡SER VIRGEN!

—¡Ser mujer vuelta alborada
sin sonrisas de sol, sin arreboles,
porque al ardor de un beso está viola-
[dal

¡SER MADRE!

—¡Florece en Primavera!
Darse a otro sér en comunión de fuego
y renacer en otra vida nueva!

¡Y EN SEGUIDA MORIR!

—Quedar dormida,
y sin sentirlo transformarse en polvo,
para ser germen de una nueva vida.

Santiago, 19 de Febrero, 1920.